

NUESTRA HERMANA GUADALAJARA, Jalisco

Para todos los guadalajareños españoles, creo que es una satisfacción el poder conocer a nuestra hermana Guadalajara de Jalisco, y yo he tenido la suerte de hacerlo recientemente.

Sorprende encontrarse con una hermana de cinco millones de habitantes, en su área "conurbada", frente a la escasez de población de la nuestra. Por también diferenciarse de ésta, se asienta en un lugar llano, con unas calles que se cruzan ortogonalmente, amplias, y de largo trazado, pudiendo alcanzar alguna de ella (por ejemplo, la calle Hidalgo), más de 20 kilómetros de longitud.

Su altura sobre el nivel medio del mar es de 1.547 metros, y su ubicación actual responde al cuarto asentamiento, ya definitivo.

El nombre fue puesto por su fundador, Nuño de Guzmán, en recuerdo de Guadalajara, España, su tierra natal.

Los primitivos habitantes del valle de Atemajac eran conocidos con el nombre de chichimecas, y estaban integrados por grupos de indígenas de las tribus coca, tecuexe y cazcana. A la región se la conocía como la Cazcana o teulchichimeca, y a ella llegó Nuño de Guzmán el 10 de abril de 1530, celebrando la Semana Santa en Nochistlán, en cuyo poblado se fundó Guadalajara el 3 de diciembre de 1931.

En mayo de 1533, y debido a la falta de agua y otros problemas, se mudó la villa hacia Tlacotán, pero, como esa zona era parte de la encomienda de Juan de Oñate, éste, mediante engaños y abusando de su autoridad, ordenó el cambio hacia el pueblo de Tonalá, llevándose a cabo la segunda fundación de Guadalajara el 8 de agosto de 1533.

Al año siguiente, y por orden de Nuño de Guzmán, se hizo el traslado de nuevo hacia Tlacotán en el mes de abril, y el 8 de noviembre de 1539 Carlos V le dió el título de Villa y le concedió su escudo de armas.

En Tlacotán permaneció hasta el 8 de septiembre de 1541, fecha en la que la ciudad fue prácticamente destruida por los indígenas, quienes al mando de Tenamastli, infringieron una derrota a los españoles. Después de ésto, el virrey Antonio de Mendoza se vió obligado a movilizar a un gran contingente cuya actuación culminó en el cerro Mixtón con la derrota de los indígenas. Sin embargo, los españoles abandonaron el lugar y se fueron a refugiar a Teclán.

El 5 de febrero de 1542, Cristóbal de Oñate, gobernador de Nueva Galicia, ordenó la definitiva fundación de Guadalajara en el lugar actual.

La zona central de la ciudad conserva la arquitectura colonial, y sus monumentos se mantienen en un perfecto estado, siendo los más representativos las Sedes de las Ins-

